



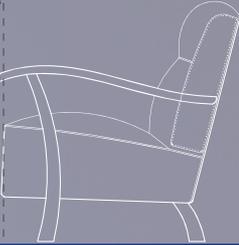
LA VIVIENDA ESTUDIO



ARQ JULIO VILAMAJO

La casa que un arquitecto diseña para sí, representa su ideal de lo doméstico. Vilamajó edificó su vivienda-estudio en 1930-31, en la esquina de la calle Domingo Cullen –sobre la cumbre de los taludes linderos a Bvar. Artigas- y la Av. Sarmiento. En el predio elevado y reducido, implantó un prisma de cinco niveles recostado contra las dos medianeras. Alrededor del volumen desplegó en espiral el jardín de entrada, el patio alto, la terraza y el balcón, enlazados por escaleras y vigas, como una envolvente de intermediación con el espacio público. La relación visual y física entre estos espacios invita a recorrerlos, a la manera de lo que Le Corbusier denominó “promenade architecturale”. Además de la jardinería pintoresquista con arbustos y rosales, introdujo citas a la historia, como la escultura del ángel (réplica del de Donatello) o la fuente y el estanque de inspiración hispanoárabe. El interior se vincula a los espacios abiertos con frente a Sarmiento, a través de variadas y sutiles percepciones, como el ondular del agua del estanque que con el sol se refleja en el cielorraso del comedor.

En cada planta dispuso un ambiente principal orientado al norte hacia la Av. Sarmiento y sus dependencias de servicio recostadas a la medianera sur y abiertas a la calle Cullen. Así se suceden en los distintos niveles el garaje, estar, comedor, dormitorio y en el último piso su estudio profesional, retirado detrás de la cornisa. La escalera principal contenida por muros curvos y calados, sugiere otro recorrido integrador; mientras la escalera de servicio en el encuentro de las medianeras, se enrosca a una esbelta columna perforando todas las plantas. El ambiente moderno, con equipamiento fijo –estanterías y nichos en las paredes-, carece de la austeridad racionalista y se torna cálido por la madera de los pisos y la tela tapiz en las paredes del dormitorio. Las fachadas también revelan el carácter ecléctico. Sobre la Av. Sarmiento destacan los vanos con dimensiones reguladas por las funciones del interior. Sobre Cullen el muro cobra mayor presencia con su textura rugosa y coloridas piezas cerámicas en forma de proa de barco, dispuestas según una trama geométrica articulada por el medallón con la medusa, otra cita clásica. El color de la cerámica reaparece en la malla de círculos que tapiza la cara inferior de la cornisa dando unidad al volumen. En 1990 la vivienda-estudio del arquitecto Julio Vilamajó fue declarada Monumento Histórico Nacional.



LA VIVIENDA ESTUDIO

ARQ JULIO VILAMAJO

EL MUSEO

El arquitecto uruguayo Julio Vilamajó (1894 – 1948), es una figura relevante en la historia de la arquitectura nacional. Egresado en 1915 de la Facultad de Arquitectura de Uruguay, se formó según las pautas clásicas de L' Ecole de Beaux Arts, en una época de transición hacia la arquitectura moderna. De ahí el carácter ecléctico de varias de sus obras con referencias a la historia dentro de concepciones formales y espaciales novedosas. En 1920 ganó el concurso de la facultad “Gran Premio de Arquitectura” y accedió a un viaje a Europa (1921-24), que otorgó a su obra influencia hispánica y morisca. Esto se evidencia en los patios con estanques, azulejos, galerías y alerós entejados, usados en las viviendas Pérsico (1926), realizada con G. Pucciarelli y P. Carve; Los Claveles de Felipe Yriart (1927) –con los mismos socios- y Casabó (1925), entre otras. Preocupado por la demanda de vivienda, diseñó y patentó en 1935 el sistema de prefabricación “Vibro Econo”, con elementos modulados en hormigón armado. Incursionó en programas de variada complejidad, como los edificios para el Centro de

Almaceneros Minoristas (1929); Banco de la República Oriental del Uruguay, Agencia General Flores (1929); Gimnasio Club Atlético Peñarol (1930); Garaje para la Asistencia Pública Nacional (1931); Emilio Fontana (1931); Juncal, con P. Carve (1936); Ventorrillo de la Buena Vista (1946) y Mesón de las Cañas (1947) entre otros. En su concepción humanista de la arquitectura, otorgó especial valor a los detalles artesanales, incorporando elementos escultóricos y cerámicos, diseñados por Antonio Pena. Su obra se inscribió en las búsquedas, de la época y la región, de una arquitectura americanista y apropiada. Como urbanista, formuló planes y principios teóricos de impronta regionalista, atendiendo al lugar –clima, topografía, vegetación, panoramas- y al uso apropiado de los materiales, técnicas y formas de la tradición. Estas ideas fueron aplicadas en la urbanización de Villa Serrana (1946). Fue un destacado docente de la facultad, en Taller de Proyectos de Arquitectura. Su labor cobró proyección internacional. Con el escultor A. Pena, realizó el Monumento a la Confraternidad Argentino-Uruguaya (1936), en Buenos Aires. La Facultad de Ingeniería (1936-45), proyectada con el Ing. W. Hill, fue pionera en el mundo en usar el hormigón con fines expresivos. Integró el Cuerpo de Proyectistas Asesores para la construcción del edificio de Naciones Unidas en Nueva York (1947).





La apertura de la residencia restaurada, como Museo Casa Vilamajó (MCV), posibilitará el conocimiento y apropiación social de este bien patrimonial, asegurando su preservación para futuras generaciones y el disfrute presente por la comunidad. Con este ámbito de divulgación de la cultura arquitectónica y del diseño de equipamiento, la Facultad de Arquitectura, a través del Instituto de Diseño (IdD) y del Instituto de Historia de la Arquitectura (IHA), promueve un novedoso vínculo entre la universidad y el medio.

El MCV y sus exposiciones, contribuirán a incluir la obra moderna en el imaginario colectivo de patrimonio. El edificio será el protagonista, oficiando a la vez de escenario para exposiciones y actividades. La casa se ambientará con piezas del equipamiento original recuperadas, y otras diseñadas especialmente. En la exposición permanente y las temporales se exhibirán croquis, planos y escritos de Vilamajó y de otros arquitectos nacionales, provenientes de archivos de la universidad, particularmente del Centro de Documentación e Información del IHA, como selección didáctica para público no especiali-

zado. Las muestras temporales también contarán con productos de diseño del siglo XX y contemporáneos, lo que constituirá al museo en un sitio de referencia para artistas, diseñadores y público interesado. Cada muestra tendrá su catálogo específico.

Como actividad permanente, albergará al Centro de Investigaciones en Arquitectura del Siglo XX en América Latina, con la hemeroteca especializada del CEDODAL. También se realizarán presentaciones de muestras y publicaciones, actividades de debate y crítica arquitectónica, favoreciendo el desarrollo disciplinar. Las actividades del museo generarán un espacio de investigación aplicada al diseño y montaje de equipamiento de exposiciones, como conocimiento relacionado al objetivo del museo.

Estará destinado a público especializado -arquitectos, diseñadores, artistas, investigadores, estudiantes-; vecinos, público en general y turismo cultural.

El MCV, implantado en el ámbito íntimo de la calle Cullen -en "cul-de-sac" y con valores paisajísticos-, se vincula por el puente de Sarmiento con otra obra moderna emblemática, la residencia-estudio del arquitecto Mauricio Cravotto. Próximo al Parque Rodó y al Museo Nacional de Artes Visuales, el MCV fortalece la idoneidad de la zona para actividades culturales y recreativas con potencialidades para conformar un circuito de interés cultural y turístico.



Museo
Casa
Vilamajó

farq | uruguay